

TEMA 9

Subelevación militar y Guerra Civil (1936-1939)

1. El desarrollo de la guerra

DEL GOLPE DE ESTADO A LA GUERRA CIVIL

EL DESARROLLO MILITAR DEL CONFLICTO

2. Organización política e intervención internacional en ambas zonas

EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LA ZONA REPUBLICANA

EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LA ZONA NACIONAL

LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO

1. El desarrollo de la guerra

DEL GOLPE DE ESTADO A LA GUERRA CIVIL

El 18 de julio de 1936 se produjo un golpe de estado de parte del ejército contra el gobierno constituido legalmente después de las elecciones del mes de febrero. Esta parte del ejército decidió romper la legalidad y declararse en rebeldía contra el régimen republicano.

El golpe estaba previsto como un levantamiento de las guarniciones militares, que, con el apoyo de grupos civiles afines, tomarían los resortes de gobierno. El levantamiento debía producirse el día 18 de julio en la península, pero el día anterior se había sublevado el ejército de Marruecos, con Franco a la cabeza.

El “alzamiento” (terminología de los rebeldes) fracasó en las grandes ciudades y en casi todo el litoral, y triunfó en algunas ciudades del interior; en otras, se desencadenó una lucha con resultados diversos. En conjunto, podemos decir que el golpe tuvo éxito en las regiones agrarias (Castilla, Galicia y el eje del Guadalquivir) y fracasó en las más industrializadas. Madrid y Barcelona continuaron en manos del Gobierno republicano.

Composición del bando nacional: militares conservadores, propietarios agrarios, monárquicos, afiliados a los partidos de la derecha, jerarquía católica; en resumen todos los que, con más o

menos razón, vieron amenazados sus intereses y/o su ideología. Coincidían en su rechazo a lo que significaba el régimen republicano.

A la República, continuaron siendo leales los obreros y empleados urbanos, los campesinos sin tierra y la pequeña burguesía. Políticamente, eran republicanos, socialistas, comunistas o anarquistas.

Desde el principio, la opinión internacional interpretó que lo que había en España era un enfrentamiento entre el fascismo y la democracia liberal. Mussolini desde 1922 y Hitler desde 1933 habían construido regímenes totalitarios en Italia y Alemania, y amenazaban al mundo con su política expansionista. Se pensaba que lo que pasaba en España era un anticipo, o una representación a pequeña escala, del conflicto que, antes o después, estallaría también en el resto del mundo.

EL DESARROLLO MILITAR DEL CONFLICTO

Un paso previo a la exposición de los aspectos estrictamente militares de la contienda debe ser el de preguntarse qué espacio, qué población y qué recursos correspondieron a cada una de las zonas:

- En principio, la extensión del territorio controlado (270.000 por 230.000 km²) y la población (14 por 11 millones de habitantes) fue favorable a la República, aunque los nacionales dominaron más capitales de provincia (29 por 21)
- Las zonas industriales y mineras quedan en manos republicanas. Pero las grandes zonas cerealistas pasan a manos de los rebeldes.
- El gobierno de Madrid controlaba los recursos monetarios del Estado. Los sublevados encontraron grandes facilidades en los medios económicos internacionales. El apoyo de muchos capitalistas también es notable.
- Desde un punto de vista cuantitativo, los efectivos militares muestran una gran semejanza. Pero hay dos elementos que anularon la posible superioridad inicial de los republicanos: el apoyo del ejército de África a los sublevados y la intervención exterior.

En el desarrollo militar de la guerra pueden distinguirse cuatro grandes etapas:

A) El avance rebelde hacia Madrid (julio-noviembre 1936)

Esta primera fase constituye lo que se llama “guerra de columnas” y termina en noviembre de 1936, cuando los nacionales fracasan en la toma de Madrid. Después de cruzar el Estrecho, las tropas de África avanzan hacia el norte y consiguen enlazar las dos zonas rebeldes. En este avance, hay que reseñar la toma de Badajoz, que se hizo famosa por la feroz represión posterior. En septiembre, Franco ocupó Toledo y puso fin al cerco del Alcázar, donde unos centenares de sublevados resistían con sus familias. A finales de octubre, las fuerzas de Franco estaban a las puertas de Madrid.

La conquista de la capital, que quizás hubiera sido decisiva para la marcha de la guerra, parecía inminente. El gobierno preparó la resistencia y se marchó a Valencia, dejando la plaza al mando del general Miaja. Los madrileños se prepararon para defender su ciudad. Miles de hombres y mujeres construyeron barricadas y engrasaron sus armas bajo las consignas de “No pasarán” o “Madrid, tumba del fascismo”. La capital resistió el ataque frontal que se produjo entre los meses de noviembre y enero. A ello contribuyó la llegada de las Brigadas Internacionales y de una columna anarco-sindicalista al mando de Buenaventura Durruti.

B) Batallas alrededor de Madrid y conquista del norte (diciembre 36-octubre-37)

Esta nueva fase se caracterizó por la regularización de los ejércitos, especialmente con la creación del Ejército Popular Republicano. Franco también militarizó los cuerpos de voluntarios (falangistas, requetés, etc.).

Fracasado el intento inicial de conquistarla, los sublevados realizaron dos maniobras envolventes para aislar Madrid, que dependía para su supervivencia de la carretera de Valencia:

- en febrero del 37, se produjo la **batalla del Jarama**, de resultado incierto pero que ambos bandos se adjudicaron como victoria.

- al mes siguiente, los republicanos consiguieron su primera victoria significativa en la **batalla de Guadalajara**. En ella, participaron, apoyando a Franco, un contingente de tropas italianas enviadas por Mussolini.

Franco decidió cambiar de táctica, abandonando la toma de Madrid y enviando el grueso de su ejército al norte, a la franja cantábrica:

- comenzaron por Vizcaya, donde Mola inició la ofensiva en abril de 1937. El día 26 de ese mes se produjo la toma de Guernica, uno de los acontecimientos con más repercusión internacional y más contenido simbólico de la guerra: la aviación alemana, a las órdenes del Cuartel General de Franco, arrasó desde el aire la población vasca, donde murieron más de mil 500 personas. Guernica quedaría como el símbolo de la barbarie que representaba por el nazismo, sobre todo después de que Picasso pintara su famoso cuadro.

- Bilbao fue ocupada en el mes de junio. Después, toda la cornisa cantábrica pasó a control de los sublevados.

- La importancia de la conquista del norte fue tremenda: toda la riqueza industrial y minera de Asturias y el País Vasco pasó a manos de Franco.

En este periodo tuvo lugar también la conquista de Málaga por parte de las tropas nacionales, que contaron con el apoyo de efectivos militares. En los primeros días de 1937 comenzó el bombardeo, tanto aéreo como de los buques situados en la bahía malagueña. El 7 de febrero, las tropas de Franco entraron en la ciudad, lo que provocó una huida masiva de malagueños por la carretera de la costa oriental.

C) Ofensiva hacia el mediterráneo (noviembre 37-junio 38)

En diciembre de 1937, se reorganizó el ejército republicano. Se creó una estructura militar que fuera capaz de dar la vuelta a una guerra que no iba bien. Se dotó de mandos profesionales a los que se incorporaron cuadros procedentes de las milicias y de las Brigadas Internacionales.

Tras la reorganización, trató de tomar la iniciativa desencadenando varias ofensivas. La más importante tuvo como punto principal la Batalla de Teruel. Los republicanos llegaron a tomar la ciudad, aunque tuvieron que abandonarla definitivamente en febrero de 1938, después de que Franco comenzara la campaña de Aragón, que le llevó al Mediterráneo en Vinaroz (Castellón). El territorio republicano quedó dividido en dos zonas, Cataluña por una parte, y Valencia, Murcia, Almería y parte de Castilla-La Mancha por otra.

Los nacionales podían, seguramente, haber culminado la conquista de Cataluña, pero Franco prefirió avanzar hacia el sur, en dirección a Valencia, la capital de la República. Pero sus planes se paralizaron cuando el ejército republicano, que había recibido armamento nuevo, desencadenó un poderoso ataque sobre el Ebro, en la provincia de Tarragona.

D) La batalla del Ebro y el fin de la guerra (julio 38-abril 39)

La **batalla del Ebro** abre la última fase de la guerra, que supondría la definitiva derrota de la República.

Empezó el 25 de julio de 1938 con el ataque republicano entre Mequinzena y Amposta, y constituyó una de las mayores operaciones militares de la guerra. Los republicanos llegaron a ocupar Gandesa, donde lograron resistir unos meses. Franco envió un potente ejército, con apoyo aéreo de alemanes e italianos, y logró detener allí el avance enemigo. Luego continuó su campaña ocupando el sur de Tarragona y cruzando el Ebro en su desembocadura. El ejército republicano sufrió una severa derrota y quedó muy mermado.

Ahora sí, Franco avanzó hacia el norte. Barcelona cayó el 26 de enero. La posterior conquista de Gerona supuso la salida hacia Francia de miles de republicanos, entre ellos el Gobierno de la República, instalado en Barcelona desde octubre del 37.

En febrero del 39, tomada completamente Cataluña, la República sólo conservaba la llamada **zona Centro** (Madrid y la zona levantina, desde Valencia hasta Almería). Aunque Negrín había regresado a Madrid dispuesto a continuar la guerra con el apoyo de los comunistas (su esperanza era que estallara las democracias occidentales contra Hitler y eso supusiera un cambio radical en la situación), poco se podía hacer ya. A finales de febrero, Gran Bretaña y Francia reconocieron al gobierno de Franco; a primeros de marzo, Azaña presentaba en París su dimisión como Presidente de la República.

A comienzos de marzo, se produjo en Madrid una sublevación contra el gobierno republicano dirigida por el coronel Casado, jefe de la defensa de la capital. Casado consideraba deseable una negociación con el enemigo, aunque los términos de la misma nunca estuvieron claros. Con el apoyo del socialista Julián Besteiro y de una parte de la UGT, creó una Junta de Defensa para

negociar con Franco “una paz honrosa”. No tuvo ningún efecto. Las tropas de Franco entraron en Madrid el 28 de marzo sin ninguna resistencia. En los días siguientes, fue ocupada la franja mediterránea. El 1 de abril, firmó Franco el último parte de guerra: **“En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado”**.

2. Organización política e intervención internacional en ambas zonas

EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LA ZONA REPUBLICANA

Al producirse la sublevación, dimitió el gobierno de Casares Quiroga. Le sustituyeron Martínez Barrio, primero, y José Giral, después, que fue el que tomó las primeras decisiones para que la República se pudiera defender. Para sustituir al ejército, que en buena parte se había sublevado, se crearon milicias populares y se disolvió lo que quedaba de la institución militar.

El golpe supuso también la destrucción de buena parte de la estructura administrativa. Para sustituirla, se crearon comités y juntas que llegaron a organizarse en Consejos Regionales. Estos nuevos centros de poder estaban formados por representantes de los partidos y sindicatos obreros.

Pero julio y agosto habían sido terribles para la República y se vio la necesidad de formar un nuevo gobierno. La persona en la que todos los grupos estaban de acuerdo era **Francisco Largo Caballero**, Secretario General de UGT.

En septiembre del 36, se constituyó el nuevo gobierno, con ministros republicanos, socialistas, comunistas y **anarcosindicalistas**. Al mismo tiempo, y por el peligro en que estaba Madrid, el gobierno se trasladó a Valencia. Duró hasta mayo del 37 y constituyó una etapa importante. La idea era recomponer el Estado eliminando las estructuras paralelas que habían ido apareciendo y dirigir la guerra con nueva energía creando el Ejército Popular. Pero el gobierno era demasiado heterogéneo y pronto Largo Caballero tuvo problemas con los comunistas, que le acusaban de dirigir la guerra personalmente; y con los anarquistas, que, pese a participar en el gobierno, no renunciaban a su propia política.

El conflicto estalló, de manera dramática, con los **acontecimientos de Barcelona de mayo de 1937**. En Cataluña, los anarquistas y el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) eran partidarios de realizar la revolución al mismo tiempo que se intentaba ganar la guerra a los franquistas. Pero no era de la misma opinión la coalición de republicanos, socialistas y comunistas, que consideraban preferible concentrar los esfuerzos en la guerra. El conflicto se convirtió en lucha armada entre las fuerzas republicanas cuando el gobierno intentó desalojar a los anarquistas del edificio de Telefónica, en el que se habían hecho fuertes. Todo terminó con la derrota anarquista y la disolución del POUM. Pero Largo Caballero salió muy debilitado. Ante la gravedad de la situación, incluso el sector del PSOE liderado por Indalecio Prieto optó por un

acuerdo con los comunistas, que salieron muy fortalecidos de los llamados “Fets de Maig” (Sucesos de Mayo).

A mediados de mayo del 37, se formó un nuevo gobierno, presidido por el médico socialista Juan Negrín y con Prieto como Ministro de la Guerra. Era un gobierno formado sólo por los partidos y del que habían desaparecido UGT y CNT. Negrín se planteó varios objetivos (contenidos en su programa de los **Trece Puntos**):

- concentrar todos los esfuerzos en la resistencia militar; manejaba la idea de que la situación internacional podían desencadenar una guerra mundial que obligara a italianos y alemanes a retirar sus tropas de España.
- buscar, si era posible, una salida negociada a la guerra.
- asegurar, cuando terminara la guerra, la pervivencia de la República a través de la convocatoria de elecciones democráticas.

Pero pronto se vio que estos planteamientos no tenían futuro. Ni Franco aceptó la posibilidad de negociar, ni la política de las potencias democráticas (Francia y Gran Bretaña) era firme contra Hitler.

EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LA ZONA NACIONAL

Los grupos políticos y políticos que apoyaron el golpe sólo tenían en común el objetivo de destruir a la República. Pero aceptaron que fuera el ejército el que tomara la iniciativa política.

La primera estructura de gobierno que crearon los nacionales fue la **Junta de Defensa Nacional** de Burgos, formada por un grupo de militares (Franco, Mola, Queipo de Llano) y presidida por el general sublevado más antiguo, Cabanellas. La Junta prohibió la actuación de todos los partidos, suspendió la Constitución y paralizó la reforma agraria. Aunque fue Mola el organizador del golpe, el jefe “natural” de los rebeldes era Sanjurjo. Pero Sanjurjo murió el 20 de julio de 1936 en un accidente aéreo cerca de Lisboa. Y ahí surgió la figura de Franco, un general con prestigio por su participación en la guerra de África y en la represión de Asturias. El que había sido el general más joven de Europa, con sólo 33 años, consiguió que sus compañeros, sobre todo después de la toma del Alcázar de Toledo, lo fueran aceptando como el nuevo jefe. Finalmente, el 30 de septiembre de 1936, fue elegido como jefe del alzamiento. El 1 de octubre, un decreto lo nombraba “Jefe del Gobierno del Estado” y “Generalísimo” de los ejércitos. La Junta de Defensa Nacional fue sustituida por la **Junta Técnica del Estado**.

Ante la necesidad de organizar el nuevo poder político, Franco publicó, en abril de 1937, el **Decreto de Unificación**, por el que se creaba **Falange Española Tradicionalista y de las JONS**. Uniendo a falangistas y carlistas, y obligando al resto de los partidos a que se integraran en él, se creó un partido único. Franco, a partir de ese momento, sería Jefe del Partido, Jefe del Ejército, y Jefe del Estado. Adoptaron como uniforme la camisa azul de Falange y la gorra roja de los carlistas; el saludo fascista del brazo derecho extendido; el yugo y las flechas, como símbolo.

En enero de 1938, se constituyó el primer gobierno de Franco, que concentraba la jefatura del estado y la presidencia del gobierno. A los dos meses de su constitución (marzo de 1938), se aprobó el **Fuero del Trabajo**, primera de las **Leyes Fundamentales**.

Otras leyes importantes fueron:

- las que buscaban el control de la prensa.
- las favorables a la Iglesia católica que acababan con la normativa laica de la República: cementerios, matrimonio y divorcio, obligación del culto religioso en la enseñanza, subvención al clero, etc.
- la Ley de Responsabilidades Políticas (febrero de 1939) creaba tribunales mixtos (jueces, militares y miembros de Falange) para juzgar a las personas vinculadas a los partidos y sindicatos de izquierda. Muchos afiliados al PSOE, a UGT, al PCE, a CNT o a los partidos republicanos fueron encarcelados o fusilados acusados de “¡rebelión militar!”.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO

La “guerra de España” fue un acontecimiento de enorme repercusión mundial. Y ello porque se consideró un episodio de la lucha que, desde la llegada de Hitler al poder en enero de 1933, se había entablado entre el fascismo y la democracia, entre la dictadura y la libertad.

Los demócratas del mundo se pusieron de parte de la República. Pero los gobiernos fueron más prudentes. En Gran Bretaña, los conservadores vieron con buenos ojos lo que significaba Franco porque lo consideraron un freno al comunismo. También la mayoría de los grupos católicos se pusieron de parte de los nacionales. El Papa Pío XI tardó en pronunciarse pero lo hizo, finalmente, a favor de Franco. La Unión Soviética y los partidos y sindicatos de todo el mundo se decantaron por la República.

Los intelectuales también estuvieron divididos, pero en general escribieron y hablaron a favor de la República. Novelas, poemas, artículos, películas, panfletos, fotos...

Desde el mismo momento del golpe de estado, tanto los sublevados como el gobierno solicitaron ayuda al exterior. El gobierno de la República solicitó el apoyo de las democracias occidentales, Francia y Gran Bretaña, y de la URSS. Los agentes de Franco buscaron el apoyo de Alemania e Italia, regímenes de ideología totalitaria. La intervención de unos y otros podía significar una internacionalización del conflicto. Pero ese temor no influyó en todos de la misma manera.

Portugal, con un régimen fascista liderado por Oliveira Salazar, Alemania e Italia apoyaron desde el primer momento al ejército sublevado. Su aportación fue fundamental en los primeros momentos cuando el ejército de Franco estaba en África y necesitaba trasladarse urgentemente a la península.

Gran Bretaña, que practicaba una política de *apaciguamiento* con respecto a Hitler, se mostró partidaria de no intervenir. Francia, vecina de España y con un gobierno de izquierdas, se vio atrapada entre su preferencia por apoyar a los republicanos y su alianza con Gran Bretaña. Finalmente, se impuso el criterio británico y se creó el **Comité de No-Intervención**. Creado en Londres, en los primeros días de agosto de 1936, y formado por veintisiete países, el Comité no evitó que los dos bandos recibiesen ayuda exterior. Esta política de considerar la guerra civil como un “asunto interno” de los españoles fue tremendamente perjudicial para la República, que se vio privada de comprar en el mercado internacional las armas que necesitaba para defenderse, no lo olvidemos, de la insurrección de una parte de su propio ejército. Aunque tuvo ayuda soviética, no llegó ni de lejos a la que recibieron los nacionales de Alemania e Italia. Muchos historiadores consideran que fue una de las claves de la derrota republicana.

La República compró armas y petróleo donde pudo. Aquí hay que enmarcar la polémica creada por la decisión de Largo Caballero de utilizar las reservas de oro del Banco de España para pagar los suministros soviéticos. En el bando nacional se creó el mito del “oro de Moscú”, considerando que era una traición a la patria.

Mención aparte en el asunto de los apoyos a la República merecen las **Brigadas Internacionales**. Fruto del movimiento de solidaridad antifascista que surgió en todo el mundo, llegaron a España más de 60.000 brigadistas, que participaron en la defensa de Madrid y en numerosas batallas.

Los rebeldes fueron igualmente favorecidos por el apoyo extranjero. La aportación de soldados, aviones y armas fue numerosa y útil desde el punto de vista táctico: en general, llegó lo que Franco necesitaba y cuando lo necesitaba. Alemania envió su famosa **Legión Cóndor**, que usó España como banco de pruebas de sus nuevas armas; y recibió a cambio minerales como el wolframio. Italia mandó el **Corpo di Truppe Volontaire**. También lucharon en el bando nacional grupos de voluntarios de Portugal, Irlanda y otras nacionalidades.

